



REVISTA ANDALUZA DE COMUNICACIÓN

Ámbitos

ISSN: 1139-1979

ambitoscomunicacion@us.es

Universidad de Sevilla

España

Oller, Martín; Chavero, Palmira; Pullas, Tania
El grado de confianza de los periodistas en las instituciones y las organizaciones de
Ecuador
Ámbitos, núm. 28, enero-marzo, 2015
Universidad de Sevilla
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16838682009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El grado de confianza de los periodistas en las instituciones y las organizaciones de Ecuador

Martín Oller

Universidad de las Américas (UDLA)

oller.martin@udla.edu.ec

Palmira Chavero

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)

pchavero@gmail.com

Tania Pullas

Banco Central del Ecuador

taniapullas@hotmail.com

Resumen

La confianza actúa como parámetro determinante de los fundamentos democráticos y las demandas y los intereses de los ciudadanos. Las relaciones de los periodistas con las distintas instituciones y organizaciones que estructuran el Estado ecuatoriano afectan directamente al incremento o la disminución de los niveles de confianza en estas. Este artículo muestra los resultados obtenidos en el proyecto Cultura Periodística de Ecuador en torno a la identificación de las influencias que determinan la confianza de los periodistas en las instituciones (públicas y privadas) del país. Este estudio se basa en 31 entrevistas en profundidad realizadas cara a cara a periodistas en activo de 6 medios de comunicación nacionales y en un análisis contextual multinivel de los niveles de influencia que determinan la forma de actuar y pensar de los periodistas. Los resultados muestran que el Gobierno de Ecuador goza de los mayores índices de confianza entre los periodistas entrevistados. A pesar de ello, existe una marcada polarización, reflejo de las posturas de confrontación que definen la cultura periodística y el contexto político-social actual de Ecuador.



Palabras clave

Cultura periodística, confianza, credibilidad, instituciones públicas, instituciones privadas, América Latina, Ecuador.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte del proyecto Cultura Periodística de Ecuador (CPE) (01) que se está realizando a partir de una metodología cualitativa y que tiene como objetivo el análisis de las dimensiones (02) planteadas por Hanitzsch (2007) en el proyecto *Worlds of Journalism Study*. En este artículo se examina el nivel de confianza de los periodistas ecuatorianos a partir de 1) los resultados obtenidos en 31 entrevistas en profundidad a periodistas de seis medios de calidad y 2) el análisis contextualizado multinivel (Oller y Meier, 2012) de la cultura periodística de Ecuador.

ÁMBITOS

2015

nº 28

Investigadores de todo el mundo muestran en sus estudios el constante decrecimiento de los niveles de confianza que están sufriendo las instituciones públicas en los países occidentales (Nye, 1997; Norris, 1999 y 2011; Pharr & Putnam, 2000; Mair, 2006; Torcal y Montero, 2006; Hanitzsch y Berganza, 2012). América Latina no es una excepción ya que, según los resultados mostrados por el informe de las Naciones Unidas (UNDP, 2004: 20), "la población, que se ha visto privada de compartir el poder, siente desconfianza generalizada hacia los sistemas políticos"; en la misma línea apuntan investigaciones en el área (Güemes, 2014b).

La confianza tiene sus raíces en la filosofía, la teología, el pensamiento socio-político y la ética, e incluye elementos como la expectativa, la motivación, la cooperación, la colaboración, la obligación mutua y la reciprocidad que confluyen dentro de un entorno social complejo (Allahyarahmadi, 2013). Algunos autores han definido la confianza social como "una percepción sobre los otros y el contexto, que se construye en el marco de ciertas estructuras e imaginarios sociales como subproducto de experiencias cotidianas, aprendizajes informales e información disponible" (Güemes, 2014a: 19). Este carácter "multivariable" provoca que, según Powell (2014), la confianza personal o impersonal sea vista como fundamental para las relaciones informales interpersonales, para el funcionamiento de las organizaciones y para los profesionales. Aspecto fundamental ya que, como afirman Hanitzsch y Berganza (2012), los sociólogos y politólogos han dedicado mucha atención a los orígenes de la confianza pública, pero se sabe bastante poco sobre los factores que impulsan los niveles de confianza de los periodistas. Aunque sí se ha avanzado en la relación entre la desconfianza social y los medios de comunicación (Norris, 1999).

Tradicionalmente, la confianza en medios de comunicación ha sido estudiada desde la línea de investigación de los efectos (Norris, 1999; Robinson, 1976; Luengo, 2005) y no tanto desde la confianza de los propios periodistas. Actualmente existe una nueva tendencia, en la que se engloba este estudio, en la que la confianza es estudiada con base en la atención, las prácticas, las actitudes, las percepciones y las relaciones de los periodistas; y la conexión que tienen estos factores con el trabajo final que realizan (ej. Brants, de Vreese, Möller y van Praag, 2010; van Dalen y de Vreese, 2011; Hanitzsch y Berganza, 2012; Berganza, van Dalen y Chaparro, 2010; Brants y col., 2009).

La conceptualización de la confianza profesional de los periodistas en las instituciones y organizaciones del Ecuador se lleva a partir de un análisis contextualizado multinivel (ej. Ettema y col., 1987; Weischenberg, 1992; Esser, 1998; Donsbach, 2000; McQuail, 2000; Whitney y col., 2004; Southwell, 2005; Park, Eveland, y Cudeck, 2008; Preston, 2009; Hwang y Southwell, 2009; Slater, Hayes, Reineke, Long y Bettinghaus, 2009) encargado de determinar la jerarquía y los niveles de influencia (ej. Shoemaker y Rees, 1996; Oller y Meier, 2012) dentro de la cultura periodística de Ecuador.

Los objetivos principales de esta investigación son: 1) identificar las principales instituciones y organizaciones de Ecuador que gozan de un mayor nivel de confianza por parte de los periodistas entrevistados; 2) determinar las principales instituciones y organizaciones de Ecuador con los menores índices de confianza según los periodistas entrevistados y 3) definir las posibles causas de las influencias contextuales determinantes de la confianza de los periodistas en las principales instituciones y organizaciones de Ecuador.

2. EL CONCEPTO DE CONFIANZA

La confianza de una comunidad legitima su unidad y cohesión (Parsons, 1991). Ya que se basa en las expectativas que surgen entre los miembros de una comunidad, en el conjunto de normas comúnmente compartidas y en la creencia de que los demás actuarán de forma de apoyo mutuo, evitando explotar la vulnerabilidad de los otros (Fukuyama, 1995). Esta característica sitúa a la confianza como una posición que se produce bajo "condiciones de desconocimiento e incertidumbre" (Sharepour, 2004). La interpretación de confianza de Fukuyama (1995), basada en la idea moralista de confianza, es la expectativa que se manifiesta en la sociedad y que gira en torno a la capacidad de ser disciplinado y veraz, tal y como se supone en un comportamiento cooperativo. Esta relación social implica, según Woolcock (1998), la relación entre individuos, organizaciones y estructuras civiles; incluyendo elementos de confidencia, expectación, motivación, cooperación, colaboración, obligación mutua y trabajo conjunto dentro de un medio social complejo.

Existen diferentes propuestas en torno a su origen. Por una parte, Uslaner (2003) plantea el concepto de confianza en otra persona desde un punto de vista esencialmente estratégico, por cuanto la confianza supone un riesgo. De forma que define la "confianza estratégica" como la expectación sobre cómo las personas "deberían" comportarse. Y la "confianza moralista" como el estado de cómo las personas "deben" comportarse. Uslaner introduce por tanto una explicación más emocional.

Por otro lado, Coleman (1990: 90) propone una línea más contextual al hablar del "confiador" (*truster*) y el "confiado" (*trustee*). El primero es el que propone la acción de intercambio de confianza con el otro, y el segundo es el que decide corresponder a esta confianza, asumiendo el riesgo, o no. De forma que la confianza se acepta cuando las expectativas determinan la diferencia en una decisión (Luhmann, 1979), circunstancia que enfatiza el carácter de orientación al futuro de la confianza (Hanitzsch y Berganza, 2012).

Estamos, por tanto, ante dos interpretaciones del origen de la desconfianza. La primera propuesta está asociada a los valores (y, por tanto, a la experiencia y el aprendizaje de la infancia), mientras que la segunda entiende la desconfianza como una percepción racional que depende de la información disponible o del contexto, entre otros factores (Güemes, 2014a: 18).

2.1. Las variedades de confianza

Parte de la literatura que analiza la confianza lleva a cabo una clasificación de los distintos ejemplos o arquetipos de esta. En primer lugar, al hablar de la "confianza social" y la "confianza política" las Ciencias Sociales mantienen un debate abierto al respecto. Su relación se ha planteado desde múltiples dimensiones. Tao y col. (2014) realizan una clasificación en la que agrupan a los investigadores: 1) que las consideran campos independientes, diferenciando entre la confianza social u horizontal y la confianza política o vertical -ej. Las personas pueden tener una alta confianza social o interpersonal y no confiar en sus líderes o instituciones políticas- y 2) que establecen su relación causal debido a la base social de la confianza política.

En segundo lugar, respecto a la confianza institucional, Campbell (2004) expone dos tipos de explicaciones teóricas que explican su proceso de formación. La primera deriva del campo de la "cultura política" -centrada en la 'sociedad civil', 'la comunidad civil' y el 'capital social'-. La segunda parte de la "economía política", enfocada en la estructura de las relaciones del 'capitalismo social' basadas en los principios de 'elección racional' y las 'transacciones sociales'.

Finalmente, ciertos autores plantean diversas vías o premisas que establecen los diferentes tipos de confianza. En primer lugar Powell (2014) propone varios niveles para la teorización de la confianza: 1) nivel de las cualidades interpersonales de los individuos involucrados; 2) nivel de comunidad que relaciona positivamente los niveles interpersonales de confianza y los niveles de "capital social"; 3) nivel de confianza y contexto organizativo, desafío de "confiabilidad" en las organizaciones que tienen profundos efectos en la confianza en el sistema; produciendo un incremento de la demanda de regulación, información y transparencia, es decir, aumentando las demandas de la desconfianza y 4) nivel de disminución de la confianza en los medios sociales del Estado.

Y, en segundo lugar, Sztompka (1999) proporciona un modelo de "cultura de confianza" basado en cinco condiciones: 1) coherencia normativa, 2) estabilidad del orden social; 3) transparencia de las organizaciones sociales; 4) familiaridad con el entorno social y 5) responsabilidad de los profesionales e instituciones.

2.2. Las fuentes de confianza

A lo largo de las últimas décadas, algunos investigadores en Ciencias Políticas, Económicas, de la Comunicación y Sociológicas se han centrado en el análisis de la confianza institucional. Existe cierta preocupación, y desconocimiento, de los factores que la definen. Tal y como afirma Campbell (2004: 401), "todavía no existe un consenso sobre los principales factores que explican la formación de la confianza institucional".

Según Hanitzsch y Berganza (2012) hay muchas razones por las que las personas, y por ende los periodistas, confían o desconfían en las instituciones públicas. Estos autores identifican cuatro:

1) el tipo de funcionamiento de la institución (*performance*): Aunque existen autores como Mishler y Rose (2001) que afirman que la confianza pueda llegar a ser endógena, vista como una consecuencia y no como una causa, el enfoque institucional sostiene que la confianza en las instituciones públicas está influenciada principalmente por su funcionamiento político y económico, así como por la satisfacción de las personas con las mismas. Además, sugieren agregar la libertad de prensa en este apartado porque la percepción de los periodistas también se forma a partir del grado de autonomía que estas instituciones ofrecen a los medios de comunicación.

2) la confianza interpersonal (*interpersonal trust*): Las teorías culturales plantean que la confianza institucional es exógena y una extensión de la confianza interpersonal, por lo que a mayor confianza entre las personas de una sociedad, mayor confianza en las instituciones públicas. Por lo que esta perspectiva culturalista, según Campbell (2004), propone el vínculo entre la confianza interpersonal (perspectiva microcultural y psicológica) e institucional (perspectiva macrocultural, sociológica y política). Aunque Hanitzsch y Berganza (2012) muestran otras perspectivas que plantean serias dudas sobre este enfoque cultural y la relación entre la confianza interpersonal e institucional.

3) los propietarios de los medios (*media ownership*): Los periodistas trabajan en un contexto altamente organizado (redacciones y medios de comunicación). La propiedad de los medios es el factor que determina la producción informativa a nivel organizacional. Hanitzsch y Berganza (2012) distinguen entre propiedad privada, pública y gubernamental.

4) la cultura periodística (*journalistic culture*): La principal fuerza en este sentido es la "distancia con el poder", entendida como el posicionamiento del periodista respecto a los poderes de la sociedad. Hanitzsch y Berganza (2012) afirman que la distancia con el poder influye en la confianza pública de los periodistas. Si los periodistas muestran una mayor distancia con el poder tenderán a una menor confianza en las instituciones públicas. Y si los periodistas tienen una menor confianza en las instituciones que conforman la cultura periodística serán más críticos.

2.3. El binomio "confianza / credibilidad"

La confianza y la credibilidad van indisolublemente unidas. En primer lugar, la confianza es un mecanismo de reducción de la complejidad social, convirtiéndose en uno de los mecanismos sociales más importantes (Luhman, 2005) al actuar como un bálsamo para la incertidumbre que reduce o anula el miedo al fracaso o al perjuicio (Fariás, Roses y Gómez, 2011). En segundo lugar, la credibilidad se sostiene en el compromiso simbólico que conlleva la obligación de responder ante ciertos actos. De forma que un mayor nivel de credibilidad de un individuo o una institución conlleva un mayor nivel de confianza por parte del resto de actores.

Con frecuencia las autoridades públicas son descritas como ineficientes y torpes, que cometen errores, pero que nunca lo reconocen, por lo que uno no debe sorprenderse cuando un día los ciudadanos dejan de confiar en ellos, incluyendo los medios de comunicación (Donner, 2005).

Estas relaciones de desconfianza en ocasiones son recíprocas, ya que "los periodistas llevan a cabo informaciones negativas debido al escepticismo y la desconfianza hacia las instituciones políticas y los políticos" (Lengauer, Esser y Berganza, 2011: 180); otros estudios apuntan al negativismo como una estrategia de los medios de comunicación con intereses políticos (Castromil, 2012; González y Chavero, 2013). En todo caso, esta situación se traduce en una espiral de cinismo con el público. Cinismo no sólo en términos de política y políticos sino también *vis-à-vis* los propios mensajeros, los periodistas como los guardianes fiables y de confianza de la democracia (Brants y col., 2009).

Esta situación afecta directamente a los medios de comunicación, que para evitarlo deben fomentar la confianza y la credibilidad en el desarrollo de su trabajo, las normas éticas y los códigos deontológicos (White, 2008). En caso contrario, los ciudadanos desconfiarán de los periodistas y de los medios, y la profesión periodística, en su conjunto, pasará por una crisis de credibilidad (Valentín, 2006; Fariás, Roses y Gómez, 2011). Como así sucede en la actualidad, tal y como se verá más adelante.

3. EL ANÁLISIS CONTEXTUAL MULTINIVEL EN EL ESTUDIO DE LAS CULTURAS PERIODÍSTICAS

"La investigación en Ciencias Sociales involucra problemas que investigan la relación entre el individuo y la sociedad [...]. Esto conduce a investigaciones que analizan la interacción entre las variables que caracterizan a los individuos y las variables que caracterizan a los grupos; un tipo de investigación que es definida a menudo como 'investigación multinivel'" (Hox, 2002: 1).

Esta perspectiva multinivel toma prestado de Coleman (1990) la distinción de cuatro tipos de relaciones: macro/macro, macro/micro, micro/micro y micro/macro. A los que Pan y McLeod (1991) añaden dos vínculos "intra" e "inter"-nivel que muestran otras estrategias analíticas para los estudios empíricos a nivel transversal.

Hox (2002) describe la investigación multinivel a partir de variables que quedan definidas dentro de unos niveles jerárquicos. Cada nivel jerárquico está compuesto por varios tipos de variables: 1) "globales", referidas exclusivamente al nivel en el que se encuentran; 2) "relacionales", también dentro de un solo nivel, pero describen la relación entre las distintas unidades de ese mismo nivel; 3) "analíticas" y "estructurales", medidas con referencia a las sub-unidades de los niveles inferiores. Las analíticas se construyen a partir de variables en un nivel inferior. Las estructurales se basan en la distribución de las variables relacionales en un nivel inferior -construir una variable analítica o estructural a partir de datos de las unidades inferiores implica "agregación"- y 4) "contextuales", referidas a las unidades superiores (*super-units*). Todas las variables de los niveles inferiores reciben la influencia de las unidades que

conforman los niveles superiores. Este efecto es el de “desagregación”, donde los datos de las unidades superiores se desagregan en un gran número de unidades de los niveles inferiores.

Pan y McLeod (1991) se refieren a la concepción de “continuidad”(*continuum*)de niveles de análisis como una solución parcial a los problemas particulares que investigadores en comunicación de masas se enfrentan al estudiar unidades de análisis específicas -ej. el modelo de “célula, átomo molécula” de jerarquías de la naturaleza (Paisley, 1984);las cuatro formas distintas de comunicación (Chaffee y Berger, 1987) o los tres tipos principales de teorías sociales y de comportamiento: las teorías de sistemas sociales, las teorías microsociales y las teorías cognitivas/fisiológicos (McLeod y Blumler, 1987)-.

Existe un gran número de investigaciones en periodismo basadas en los modelos de análisis contextual multinivel, el análisis de las jerarquías y los niveles de influencias. En las dos últimas décadas del siglo pasado destacan propuestas como las de McQuail (1983), que desarrolla cinco niveles de análisis -el nivel de organizaciones internacionales, el nivel social, el nivel institucional, el nivel organizativo y el nivel individual-en relación con los niveles de influencia procedentes de la sociedad, los emisores de comunicación de masas, las audiencias o usuarios de los medios de comunicación. Chaffee y Berger (1987) en su modelo de “análisis de niveles” (*levels of analysis*) plantean tres: un primer nivel básico de análisis en el que se encuentra el trabajador a nivel individual o en pequeños grupos; un segundo nivel mayor, que engloba la organización y finalmente un grupo aún mayor en el que aparecen reflejadas las situaciones legales, económicas y otras instituciones relacionadas con el sistema informativo. Shoemaker y Reese (1991) en su modelo multinivel articulan los factores de influencia en los contenidos de los medios en cinco capas o niveles a través de un continuo que va desde lo micro a la macro. McQuail y Windahl (1993: 160-161) en su modelo se refieren a los factores que en la organización de los medios están relacionados con las fuentes de influencia del trabajo periodístico: las audiencias, los propietarios, las instituciones sociales y políticas, los anunciantes, los proveedores de contenidos y las agencias. Weischenberg (1992) en su “paradigma periodístico” establece su categoría clave en la concepción del periodismo como sistema de acción social. En su modelo de “piel de cebolla” representa a los periodistas como actores individuales en el centro de una formación circular. Reus (1998) añadió a la propuesta de Weischenberg las influencias mutuas entre los periodistas y los sistemas mediáticos. Esser (1998) plantea su “Modelo de Varios Niveles” (*Mehrebenenmodell*) para su aplicación en estudios comparativos a nivel internacional.

La última década, ya en el siglo XXI, se ha caracterizado por la continuidad en la aplicación de los modelos multinivel en los estudios contextuales, aunque cada vez más aplicados a análisis comparativos internacionales. Donsbach (2000, 2008) establece cuatro niveles de análisis -el nivel de sujeto o individuo, el de profesión, el de institución y el de esfera social-. Whitney, Sumpter y McQuail (2004) y Ettema y Whitney (2006) basan sus modelos en una estructura en tres niveles -nivel individual, institucional y organizativo-. Grossberg, Wartella, Whitney y Wise (2006) plantean un análisis basado en niveles a través de la metáfora de la “escalera de abstracción” (*ladder of abstraction*) donde los productos procedentes de los medios se presentan como una creación a nivel individual, de la organización de los medios y de las industrias mediáticas; donde los medios en su conjunto constituyen una institución, y que en última instancia, estos son influenciados por los sistemas institucionales y por la cultura donde ellos se encuentran. Preston y Metykova (2009) presentan un modelo basado en cinco esferas de influencia -el nivel de factores individuales, el que envuelve los elementos organizativos, el referido a la rutina de los medios y finalmente los dos últimos que engloban sistemas más amplios que incluyen a los sistemas político-económico y cultural-ideológico-. Hanitzsch y col. (2010) establece su “modelo conceptual”, al que se ha llegado recientemente a través de las evidencias empíricas obtenidas en el proyecto *Worlds of Journalism* (03). Finalmente Oller y Meier (2012) proponen, a partir de un proyecto comparativo internacional de carácter cualitativo, el “modelo integrado” de tres niveles -nivel de actor, de institución y de sistemas- en el que se destaca la influencia recíproca entre los actores y los distintos niveles contextuales.

TABLA 1: Sinopsis de los modelos multinivel

	Individuos	Rutinas mediáticas	Organización de los medios	Estructura de los medios	Sociedad (política y economía)	Cultura e ideología
McQuail (1983, 2000)	♦	♦	♦	♦	♦	
Ettema y col. (1987)	♦	♦		♦		
Chaffee y Berger (1987)	♦		♦		♦	
McQuail y Windahl (1993)			♦			
Weischenberg (1992,1995)	♦	♦	♦		♦	
Reus (1998)	♦	♦	♦		♦	
Shoemaker y Reese (1996)	♦	♦	♦		♦	♦
Esser (1998)	♦	♦		♦	♦	
Whitney y col. (2004)	♦	♦		♦		
Grossberg y col. (2006)	♦		♦	♦		♦
Donsbach (2000,2008)	♦	♦	♦		♦	
Preston y Metykova (2009)	♦	♦	♦	♦		♦
Hanitzsch y col. (2010)	♦	♦	♦	♦	♦	♦
Oller y Meier (2012)	♦	♦	♦	♦	♦	♦

Fuente: Elaboración propia a partir de Hanitzsch (2009: 156)

Estos planteamientos teóricos muestran la influencia del contexto en la toma de decisiones, en las acciones de los periodistas y en las rutinas periodísticas que determinan la producción informativa en un medio, región o país determinado (Weischenberg y col., 1994). De modo que aunque el foco de estudio sea el periodista, como en el caso del proyecto CPE, el análisis del sujeto no puede realizarse de forma aislada debido a que las influencias procedentes de los distintos niveles configuran y determinan su forma de actuación. Por lo que el periodista debe ser analizado como centro de un todo circular (Berganza, Oller y Meier, 2010).

Las influencias, procedentes de los distintos niveles contextuales, juegan un rol fundamental en los niveles de confianza que los periodistas tienen en las instituciones y las organizaciones. De forma que la estrategia analítica, el enfoque teórico y la investigación empírica de este estudio establecen los puntos determinantes de la confianza institucional de los periodistas con base en los niveles de influencia contextuales. En primer lugar, para facilitar su análisis, tal y como afirman Oller y Meier (2012) y Park y col. (2008), la desestructuración del contexto en múltiples niveles de análisis es fundamental. Y, en segundo lugar, “debido a que gran parte de lo que estudiamos en la naturaleza es multinivel, por lo que debemos utilizar las teorías y técnicas de análisis que también son multinivel. Si no hacemos esto, podemos tener graves problemas” (Luke, 2004: 4).

4. LA CULTURA PERIODÍSTICA DE ECUADOR

Para acercarse al estudio de la comunicación desde el ámbito cultural la “redefinición de cultura es clave para la comprensión de su naturaleza comunicativa” (Martín-Barbero, 2001: 228), planteándola como “un sistema de transformación, desarrollo, cambio social y autoconstrucción” (Oller y Meier, 2012: 25) donde los periodistas comparten los valores típicos y tradicionales de una forma de actuar común (Hanitzsch, 2007). Estas características llevan a plantear el concepto de culturas periodísticas con base en su heterogeneidad, “con características específicas, sistemas políticos concretos, variables comunicativas y factores sociales, tecnológicos y económicos que las definen (Hallin y Mancini, 2004: 271) (04).La peculiaridad de cada región o país provoca que “el análisis de las culturas periodísticas esté sujeto a un área geográfica definida” (Hanitzsch, 2013: 186).

En América Latina la cultura periodística mantiene una estructura y una idiosincrasia que la diferencia de las denominadas culturas periodísticas occidentales. Oller (2014) enumera una serie de características-sociales, políticas y económicas- que la definen: 1) La transición de Gobiernos totalitaristas a regímenes democráticos en las últimas décadas; 2) la asimilación de la diversidad cultural y social de cada una de las regiones latinoamericanas y 3) las políticas económicas diametralmente opuestas que se han puesto en funcionamiento durante las últimas cuatro décadas. A estas se pueden añadir 4) los rápidos avances tecnológicos -que se están produciendo de forma inequitativa y asimétrica- y 5) las influencias procedentes del exterior -con los conflictos protagonizados por los procesos de globalización / localización-.

En Ecuador, a partir de la llegada al poder de su actual presidente, Rafael Correa (2007), se propuso un cambio fundamental en materia comunicativa desde la aprobación de la Constitución (2008) en Montecristi. Se pusieron en marcha unas acciones que han ido cambiando de forma radical el panorama mediático y las bases que sostenían la cultura periodística

de Ecuador hasta ese momento:

- 1) La aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación el 25 de junio de 2013, siguiendo la política comunicacional de otros países latinoamericanos como Argentina, Venezuela, Bolivia y Uruguay. A pesar de las dificultades pasadas hasta llegar a esta aprobación (estuvo en debate durante 4 años en la Asamblea), la apuesta política por la regulación de los medios quedó patente en afirmaciones como la de Ramos (2012): "los tres años transcurridos desde el inicio del debate de la ley han evidenciado que el poder mediático, en Ecuador, no es solo una metáfora".
- 2) La creación y fortalecimiento de las instituciones públicas en el área de comunicación: El Consejo Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), la Superintendencia de Telecomunicaciones (SUPATEL), el Ministerio de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información (MINTEL) y la Secretaría Nacional de Comunicación (SECOM).
- 3) El establecimiento en la LOC de organismos en materia de control, regulación y sanción: la Superintendencia de la Información y Comunicación (SUPERICOM) y el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (CORDICOM).
- 4) La reestructuración del sistema mediático nacional con el fortalecimiento de la oferta pública y gubernamental a través de la creación de la Radio Pública del Ecuador (2008); el canal de televisión Ecuador TV (2008); el diario *El Telégrafo* (2008); el diario *El Ciudadano* (2008); el diario *PP, El Verdadero* (2010) y la *Agencia Nacional de Noticias de Ecuador y Sudamérica* (Andes) (2009). Además de la implantación de nuevos espacios comunicacionales destinados a informar a la ciudadanía sobre el trabajo desarrollado por el presidente y el Gobierno como Enlace Ciudadano (también conocido popularmente como "La Sabatina").
- 5) La redistribución del espectro radioeléctrico de frecuencias, tal y como estipula el Art. 106 de la LOC, con un 33% dirigido a medios públicos, un 33% a medios privados y un 34% a medios comunitarios. Aunque aún hoy día (2015), según datos del Registro Único de Medios del CORDICOM[5], el 91% de los medios de comunicación son de propiedad privada, el 5% públicos y el 4% comunitarios.
- 6) El empoderamiento de la ciudadanía a través de la creación de plataformas y organismos encargados de evaluar los procesos comunicacionales y los medios de comunicación. Así, "a lo largo de todo el proceso de la Ley se establece el derecho de las personas a organizarse en veedurías y observatorios de medios ciudadanos" (Ramos y Gómez, 2014: 303), reforzándose el derecho para el seguimiento de las políticas públicas en los distintos ámbitos de gestión, tal y como queda establecido en la Comisión Cívica de Control de la Corrupción de 2003 (Chavero, 2014).

Las nuevas políticas gubernamentales y la firme apuesta por la regulación y el control mediático han creado una situación de polarización y crispación, en la que Rafael Correa acusa a los medios de comunicación masiva ecuatorianos de depender en exceso del poder financiero, lo cual les priva de ética periodística y rigor profesional. Por su parte, los medios privados acusan al presidente de una gestión que lo ubica como parte de los populismos de izquierda latinoamericanos (Levitsky y Roberts, 2011 en Basabe-Serrano y Martínez, 2014) a través de prácticas como el "tecnopopulismo"-que supone la incorporación de expertos en altos cargos públicos- y a la radicalización de la confrontación, el personalismo y la idea del líder sacrificado, iluminado y redentor (De la Torre, 2013). Hasta el punto de que opositores como Samuel Pinheiro Guimarães, ex funcionario mayor del Mercosur en referencia a Ecuador -y a Bolivia Paraguay, Venezuela-, "reconoce que aunque estos gobiernos fueron electos democráticamente, no gobiernan democráticamente" (Ramos, 2012).

4.1. Los niveles de confianza de los ciudadanos en las instituciones y las organizaciones de Ecuador

El Gobierno de Ecuador alega a la legitimidad del presidente a través de 1) la autoproclamación del líder como representante del pueblo y de la patria y 2) la identificación de un enemigo común: la oligarquía, la partidocracia y el pasado (De la Torre, 2013). A pesar de que, como afirma Sorj (2012), este tipo de gobiernos mantienen situaciones oligopólicas ofreciendo como contraparte un periodismo "controlado".

Sin embargo, aun pareciendo que existe esta situación de control por parte del Gobierno, los resultados del Latinobarómetro (2013) muestran que Ecuador, junto a Venezuela, es uno de los países latinoamericanos donde más ha aumentado el apoyo social a la democracia -Ecuador aumentó el apoyo a la democracia de 52% a 62% entre 1996 y 2013-. Aunque, como expone posteriormente este informe, con bajos niveles de educación e información politizada por los medios de comunicación partidistas, los ciudadanos juzgan la democracia por lo que viven y lo que han vivido [...]. Por lo que la democracia se tiende a juzgar por sus resultados en esta primera generación de ciudadanos expuestos a ella. Son solo los que tienen mayores niveles de educación los que pueden señalar un concepto más abstracto de la democracia y sus funciones (Latinobarómetro, 2013).

Este apoyo a la democracia está sustentado en la imagen de "progreso de los ecuatorianos" y el "sentimiento económico" (ingreso subjetivo, situación personal económica actual y futura y la situación del país en la actualidad y a largo plazo), que es el más alto de Latinoamérica según el Latinobarómetro (2013) (06).

Respecto a la percepción de los ciudadanos de los principales problemas en Ecuador destacan la delincuencia y el desempleo, problemas a los que el ciudadano ecuatoriano les da una importancia mucho mayor al resto, como la corrupción o la educación, que quedan en niveles mucho más bajos (Latinobarómetro, 2013). Este resultado destaca al mostrar la corrupción como una de las menores preocupaciones aunque, según Ramírez (2011: 231), "en nuestros días asistiríamos a la ampliación de la distancia entre legitimidad procedimental y confianza social en las instituciones democráticas".

A pesar de la baja percepción de corrupción por parte de los ciudadanos, existen unos niveles de desconfianza bastante agudizados respecto a las principales instituciones del país. Según el informe del Latinobarómetro (2011), los niveles de desconfianza son particularmente significativos hacia los sindicatos (67%), el poder judicial (66,7%) y los partidos políticos (65,7%). Esta desconfianza puede estar asociada al aislamiento e invisibilidad que ha convertido a las redes de confianza en espacios de poder discrecional, basado en vínculos personalistas (Ramos, 2013) (07), pero también están asociados al nivel de satisfacción con el funcionamiento de los servicios, en especial de los educativos y sanitarios para el caso ecuatoriano (Güemes, 2014c).

Tabla 2. Confianza de los ciudadanos ecuatorianos en las principales instituciones y organizaciones de Ecuador (%)

	SINDICATOS	EMPRESAS PRIVADAS	CONGRESO PARLAMENTO	PODER JUDICIAL	PARTIDOS POLÍTICOS	ADMINISTRACIÓN PÚBLICA	ESTADO	FUERZAS ARMADAS
Mucha	2,4	5,6	6,8	4,9	5	4,8	8,8	8,4
Algo	28,1	31,6	39	27,3	28,7	40,3	40,2	48,9
Poca	41,9	39	34,5	41,8	37,2	36,7	34,8	30,2
Ninguna	25,1	21,9	18,2	24,9	28,5	17,2	15,5	11,4
NSNC	2,5	1,9	1,4	1,1	0,7	0,9	0,7	1

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio del Latinobarómetro-Ecuador 2011 (N=1.200).

Tabla 3: Confianza de los ciudadanos ecuatorianos en los medios de comunicación de Ecuador (%)

	PRENSA	TELEVISIÓN	RADIO
Mucha	6,8	8,5	6,7
Algo	38,2	41,4	38,8
Poca	38,2	35,3	38,5
Ninguna	16,2	14,3	15,5
NSNC	0,6	0,4	0,6

Fuente: Elaboración propia a partir del estudio del Latinobarómetro-Ecuador 2011 (N=1.200).

Según el estudio Latinobarómetro (2011), los medios de comunicación no gozan de unos niveles de confianza muy altos por parte de los ciudadanos en Ecuador. Tal y como muestra la tabla, en todos los casos -prensa, radio y televisión- más de la mitad de los encuestados tiene poca o ninguna confianza en ellos. Esto es un grave problema porque, como afirma Taufic (2005), más que sus ganancias, la tecnología o su capital social, el activo más importante de un medio de comunicación es su credibilidad, como así lo reconocen los propios profesionales (08). Estos bajos índices de confianza están asociados a que "los discursos mediáticos atraviesan por una crisis de credibilidad que afecta, de manera particular, su tarea informativa (Abad, 2013: 17).

5. METODOLOGÍA

El proyecto CPE se basa en un método que utiliza una técnica cuali/cuantitativa, gracias a la cual “se pueden superar los problemas en el tratamiento de los datos de las investigaciones cualitativas, consiguiendo una imagen más general del objeto de la investigación” (Flick, 2004: 68). En este estudio la técnica cualitativa actúa como la dominante y la cuantitativa como la secundaria. Para la recogida de información se han utilizado las entrevistas en profundidad cara a cara, “especial adecuadas para obtener presentaciones de temas y opiniones personales generales y concretas de los periodistas acerca de su profesión” (Oller y Meier, 2012: 188).

Las entrevistas se realizaron en seis medios de comunicación de “calidad” (Jarren y Vogel, 2008) a 31 periodistas (09) que trabajan a tiempo completo y cumplen funciones de redacción, edición, presentación, locución, etcétera -no fueron entrevistados periodistas situados en cargos directivos- durante el primer semestre del año 2014 en las redacciones de los medios de comunicación. La selección se llevó a cabo a partir de un muestreo por cuotas en busca de la mayor representatividad de los periodistas en función del género y el cargo que ocupan en el medio.

Tabla 4: Parámetros básicos de la muestra del estudio Cultura Periodística de Ecuador (CPE)

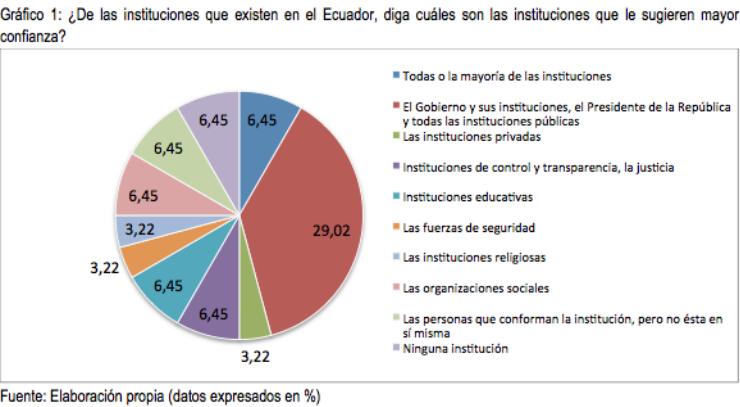
Parámetros básicos de los periodistas entrevistados		Ecuador
Periodistas entrevistados		31
Mujeres periodistas (%)		29
Edad (M)		35
Grado universitario en comunicación (%)		81
Años de experiencia como periodistas (M)		11,1
Años de trabajo en el medio actual (M)		6,3
Datos sociodemográficos		
Autoblocación ideológica (%)		Izquierda o Centro-Izquierda: 41,9 Centro: 35,5 Derecha: 6,5
Ocupación de un cargo político (%)		No: 96,8 Sí: 3,2
Interés en la política (%)		Bastante o mucho: 45 Medio: 29 Poco o nada: 26
Datos de los medios de comunicación		
Propiedad de los medios (%)		Públicos: 42 Privados: 51 Comunitarios: 7
Tipo de medios (%)		Audiovisuales: 58 Escritos: 42

FUENTE: Elaboración propia

El análisis a los periodistas se completó con una profunda investigación teórica que sirvió como referencia (Mayring, 2002) y un análisis contextual basado en el “Modelo Integrado” de Oller y Meier (2012).

6. RESULTADOS

Las instituciones en Ecuador que cuentan con un mayor grado de confiabilidad para casi un tercio de los periodistas entrevistados (29,02%) son el Gobierno, la presidencia de la República y las instituciones públicas. Tal y como señala uno de los entrevistados: “¿Puntuales o no? Como instituciones yo diría, sin ser estrictamente así, el Presidente de la República me genera confianza, [...] la Policía Nacional hoy en día ha mejorado mucho, también me genera confianza” (7); “Uno como periodista se ve a veces acorralado a meter la pata cuando no acude a una fuente como por ejemplo en temas del gobierno al Presidente, porque es el único que está medio claro en el panorama o a veces la presidencia como una fuente de información clara para temas en general políticos, económicos creo que es buena” (10); “En los últimos años se ha trabajado bastante en la credibilidad de toda institución pública. Eso también ha ayudado a que el trabajo del periodista también se vaya fortificando, ¿no? El grado de confianza, en lo que va en cuanto a fuentes o datos oficiales. Nombro las instituciones: el INEC, CEAACES, o sea vendría a ser la SENESCYT. Puede ser, en cierto modo, la Asamblea” (8); “La Presidencia de la República. Esta presidencia” (30).



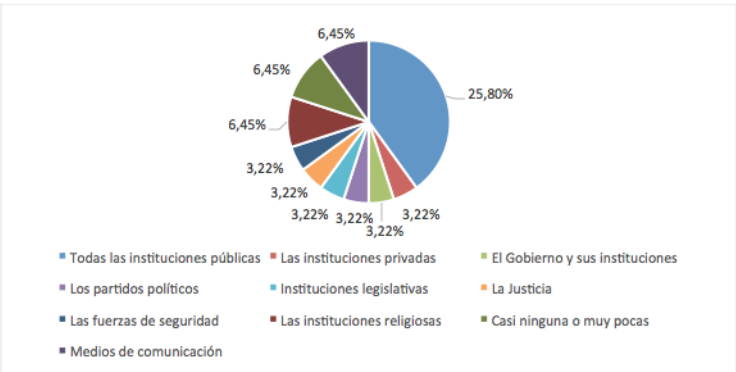
El resto de opciones son minoritarias, destacando en primer lugar la falta de confianza hacia las instituciones (“las personas que forman la institución pero no esta en sí misma” y “en ninguna institución”) (12,90%): “No sé si podamos decir la gente, porque instituciones públicas, la verdad no hay confianza, es más como una relación que debe darse con ellos, pero no es que uno tiene la certeza que cuenta con ellos al 100%” (27); “La verdad institución, institución no, la gente hace la institución, no confiaría realmente en nadie” (31).

En segundo lugar, las organizaciones sociales y las instituciones educativas mantienen cierto nivel de confianza de los entrevistados: “Yo creo que, por ejemplo, el Plan Internacional que trabaja en el tema de niños, niñas y adolescentes ¿Quién más? Instituciones educativas, con las que trabajamos también, sobre todo las que trabajan el tema de educación intercultural, con ellas tenemos mayor grado de confiabilidad. Nuestras instituciones, nuestras emisoras que trabajan en comunicación popular y alternativa, por ejemplo” (1); “Las organizaciones civiles, organizaciones y fundaciones, ONGs o también cuando son mixtas: parte del Estado y parte también de la sociedad civil” (25).

En tercer lugar, las fuerzas de seguridad y las instituciones religiosas; apareciendo asociadas en algunas respuestas: “A nivel de instituciones, si me preguntara, yo diría que las Fuerzas armadas, la iglesia católica me genera confianza” (7); “la iglesia me da más confianza, será porque soy muy católico y sobre todo, una institución que es muy básica entre la sociedad que sigue siendo la familia” (20).

A continuación, cuando se les pregunta a los periodistas sobre las instituciones que les sugieren menor confianza, más de un tercio manifiesta su desconfianza hacia las instituciones públicas, el Gobierno, el poder legislativo, el judicial y las fuerzas de seguridad (38,66%): “La institución pública en general” (20); “Aquí, como que es explicable, el trabajo del Ministerio de Salud, a veces. Es como que uno se encuentra entre la espada y la pared. Eso por un lado. También, en cierto modo hubo un tiempo en el que fue criticado el trabajo de la CFN, del Banco Central del Ecuador. Otro que nos crea desconfianza, puede ser... eso” (8); “El Ministerio del Interior (primerito y encabezando la lista, la Presidencia, el Ministerio de Finanzas, el Sistema de Compras Públicas, la SECOM, Ministerio de Turismo, todos por los que haya pasado un Alvarado, el Ministerio de Justicia (cero confianza)” (21); “Es penoso decirlo, pero las instituciones del Estado” (26); “La policía... algunas instituciones... Creo que sí, ¿no? Algunas instituciones locales” (1); “La justicia” (2); “Podría ser la función legislativa”(4); “Los partidos políticos” (7); “La justicia, la Asamblea” (22); “La institución militar” (31).

Gráfico 2: De las instituciones que existen en el Ecuador, diga cuáles son las instituciones que le sugieren menor confianza



Fuente: Elaboración propia

Finalmente destaca el escepticismo de una parte de los entrevistados hacia todo tipo de institución-principalmente de propiedad pública- y hacia determinados medios de comunicación: “Ninguna. En realidad, ninguna. Lo que instituciones, puede ser, tal vez privadas, que ellas sí, a veces nos cierran las puertas, pero se ha ido abriendo paulatinamente, como ha ido creciendo el canal [televisión]. Se han ido abriendo, sobre todo, por la propia imparcialidad que nosotros estamos dando en la noticia, se nos ha abierto muchas puertas, en realidad, en cuestión de varias empresas e instituciones” (6).

Finalmente los periodistas valoraron de 1 a 10 su nivel de confianza en las principales instituciones de Ecuador. Los resultados exponen los bajos índices de confianza con los que cuentan todas las instituciones. Tan solo cuatro aprueban, gozando de índices de confianza superiores a 5: los medios de comunicación (5.80), el ejército (5.71), el Gobierno (5.35) y las organizaciones internacionales (5.23).

De los principales poderes (funciones en Ecuador), los periodistas entrevistados muestran su máxima confianza hacia el Ejecutivo, no así respecto al Judicial (4.87) y el Legislativo (Asamblea) (4.45). Asociado a estos bajos índices de confianza en los poderes constitucionales se encuentra que las instituciones que generan mayores índices de desconfianza son la política (3.87), los partidos políticos (3.17) y los políticos (3.42). Destaca el alto nivel de desconfianza de los entrevistados en los políticos y el alto nivel de consenso al respecto (la desviación estándar, de 1.98, es la menor de todas las variables analizadas).

El ejército goza de los niveles más altos de confianza junto a los medios de comunicación y los organismos internacionales. Sin embargo, en el caso de los medios, el alto valor de la desviación estándar (2.72) revela una polarización muy marcada entre los entrevistados.

A pesar de los relativamente bajos índices de confianza de los que gozan los organismos públicos, a nivel general los principales focos de desconfianza provienen de las organizaciones privadas -las empresas (4.52), los empresarios (3.84) y las ONGs (4.71)-, los líderes religiosos (3.75) y los sindicatos (3.72).

Tabla 4: Nivel de confianza de los periodistas entrevistados en las instituciones de Ecuador

INSTITUCIONES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
Medios de comunicación	4	10	1	6	0	10	5	4	5	5	5	9	5	8	1	8	7	8	4	9	9	5	8	10	1	8	7	3	8	2	4	5,80	2,72
Ejército	4	5	10	6	7	10	8	8	7	5	7	10	6	7	2	6	8	7	5	2	9	3	3	5	4	6	2	5	4	5	1	5,71	2,35
Gobierno	3	5	10	7	8	10	7	8	7	5	1	9	6	5	1	1	4	6	10	4	6	3	1	5	2	7	3	5	8	8	4	5,35	2,78
Organizaciones internacionales	5	5	1	5	8	5	7	3	0	5	6	10	5	8	2	8	1	7	3	2	9	7	8	5	8	7	5	5	2	3	2	5,23	2,45
Poder judicial	3	5	10	8	7	10	5	6	5	4	1	10	6	6	1	1	1	4	10	2	3	2	4	1	3	3	3	6	9	8	4	4,87	2,91
ONG's	6	5	1	5	4	5	5	5	5	4	5	9	5	8	2	8	1	5	1	7	9	5	6	1	7	7	5	5	1	3	1	4,71	2,39
Grandes empresas	4	5	1	3	1	8	5	6	3	5	7	9	6	7	1	5	8	7	3	3	8	4	6	1	1	5	3	4	3	7	1	4,52	2,39
Asamblea	3	5	10	4	5	10	7	5	5	1	10	6	7	1	1	1	2	10	4	7	2	2	1	1	4	4	3	5	6	4	4,45	2,83	
Política	3	10	1	4	3	5	1	5	5	4	9	8	6	5	3	1	1	2	4	1	5	2	3	1	2	3	3	6	3	8	3	3,87	2,4
Empresarios	3	5	1	3	1	5	3	6	3	5	8	8	5	5	1	5	5	5	1	3	7	3	5	1	1	7	3	4	3	3	1	3,84	2,08
Líderes religiosos	5	5	1	4	1	5	8	7	5	3	7	10	8	1	3	5	1	3	1	7	0	3	3	1	1	0	3	0	1	2	1	3,75	2,59
Sindicatos	5	5	1	4	7	5	4	2	5	3	5	9	6	7	1	8	5	2	1	1	0	3	3	1	3	1	3	0	2	5	1	3,72	2,25
Políticos (Individuos)	3	5	1	4	6	5	1	3	5	4	2	7	7	5	3	4	4	1	3	1	8	3	1	1	1	2	2	5	2	5	2	3,42	1,98
Partidos políticos (agrupaciones)	3	5	1	4	1	5	1	4	0	3	8	7	7	4	1	4	1	1	3	1	8	2	1	1	1	2	2	4	3	5	2	3,17	2,17

Fuente: Elaboración propia

7. CONCLUSIONES

Los resultados evidencian una ruptura en la relación entre los periodistas entrevistados que están a favor de la gestión del Gobierno y los que están en contra. Lo que expone la fuerte polarización y los bajos niveles de confianza entre estos profesionales, reflejo de la postura de confrontación que define la cultura periodística de Ecuador.

A esta conclusión se ha llegado a partir de tres resultados: 1) Las preguntas abiertas ofrecen resultados contradictorios e incongruentes (en ambos casos el Gobierno, los organismos públicos y el Presidente de la República aparecen como las instituciones con mayores y menores índices de confianza). 2) A pesar de que en las preguntas cerradas el Gobierno goza de los mayores niveles de confianza, y los poderes judicial y legislativo mantienen valores intermedios, poseen las cotas de desviación estándar más altas de todas las instituciones evaluadas. Circunstancia que refleja el alto disenso entre los entrevistados. Y 3) la distribución equitativa de la muestra explica esta situación paradójica en base a la propiedad de los medios donde los periodistas trabajan -pública, privada y comunitaria-. Por lo que se confirma, tal y como detalló McManus (1994), que en las organizaciones de medios de comunicación de propiedad estatal, el Gobierno tiene una mayor influencia en la gestión editorial. Por lo que los periodistas han de ser menos críticos y tener una mayor confianza en las instituciones

públicas. En cambio, los periodistas que trabajan en medios de comunicación privados confían menos en la gestión pública y llevan a cabo, como confirman algunos periodistas entrevistados, una cobertura de noticias tendente a los designios del mercado.

Estos resultados contradicen parcialmente lo expuesto por Hanitzsch y Berganza (2012) al afirmar que el grado de confianza de los periodistas en las instituciones públicas no varía en sobremedida entre las distintas organizaciones de noticias de un país.

En el caso de Ecuador, a pesar del enfrentamiento entre el Gobierno y los medios de comunicación privados, los periodistas tienden a confiar más en las instituciones públicas que en las organizaciones privadas. Por lo que, a pesar de que en el país existe un contexto donde la libertad de prensa está en entredicho debido a actuaciones de ciertos organismos de regulación (CORDICOM y SUPERCOM), el Gobierno y otras instituciones públicas son percibidos como más confiables.

La explicación que se puede ofrecer, en primer lugar, parte de las influencias procedentes del “nivel de sistemas” (Oller y Meier, 2012), ya que hasta la llegada del actual Gobierno la situación económica y política del país se definió por la inestabilidad y los cambios traumáticos y abruptos. Además, los medios de comunicación estaban en poder de muy pocas familias que los utilizaron en beneficio propio. A esto se une la política actual socialista, anticapitalista y la apuesta discursiva a favor del “bien común” propuesta por el Gobierno de Rafael Correa. Para entender este fenómeno hay que acudir también a las especificaciones del sistema mediático y político del país (Hallin y Mancini, 2004; Albuquerque, 2012; Chavero y Oller, 2015).

Y, en segundo lugar, se explica en el “nivel de institución” porque, según Güemes (2015), ciertos autores explican la desconfianza en las instituciones en relación con la experiencia propia con las mismas. Así, algunos datos demuestran que existe una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción con el funcionamiento de la democracia y la confianza en la Administración Pública, de la misma manera que sucede con la Policía y la eficacia de los funcionarios públicos: los ciudadanos que evalúan a los servidores públicos como ineficientes tienden a mostrar menores niveles de confianza (Güemes, 2015). De modo que si el Gobierno goza en la actualidad de uno de los mayores índices de confianza, podría deberse a un óptimo desempeño institucional en el que el impacto sobre la población ha provocado unos niveles de credibilidad y confianza que afectan directamente a su percepción subjetiva de bienestar; tal y como mostraron Frey y de Stutzer (2002) y Hudson (2006).

A pesar de lo dicho, no puede obviarse que los índices de confianza son muy bajos -en línea con la desconfianza social e institucional de Ecuador y de AL-. La politización de una parte del periodismo en el país arrastra a los periodistas a tener altos niveles de desconfianza a pesar de la estabilidad política (Rafael Correa ha cumplido ocho años de mandato en 2015) y económica (10). Aspecto que corrobora en Ecuador la relación descrita por Campbell (2004) donde una sociedad con niveles muy bajos de confianza interpersonal provoca un alto grado de desconfianza institucional. Estos datos confirman los obtenidos por Hanitzsch y Berganza (2012) al mostrar unos patrones generales en los que los periodistas tienden a ser más confiados en los países occidentales que en los contextos “no” occidentales -como es el caso de Ecuador-. Asimismo, plantean una cultura periodística ecuatoriana alejada del modelo democrático-corporativista al comparar esta investigación con los resultados obtenidos por Brants y col. (2010) y van Dalen, Albæk y de Vreese (2011) en Holanda. Estos autores destacan que sus resultados no indican que una actitud crítica hacia los políticos en los países democráticos-corporativistas lleve a actitudes cínicas y de desconfianza. En Ecuador los resultados muestran totalmente lo contrario, ya que los políticos y los partidos políticos poseen los menores índices de confianza de los periodistas entrevistados.

Como se ha mencionado en el párrafo anterior, las instituciones con menores índices de confianza son las agrupaciones políticas, los políticos y los sindicatos, resultados comunes en los países de América Latina y Europa. Esta tendencia queda ilustrada en los datos del Latinobarómetro (2011) relativos a la confianza de los ciudadanos en las principales instituciones de Ecuador. De forma que se observa como la percepción social ciudadana de desconfianza se refleja en la profesión periodística. Desconfianza que está asociada a la falta de desarrollo de la “confianza en las instituciones” o “impersonal” de los periodistas (Khodyakov, 2007) y, como afirma Ramos (2013), al aislamiento e invisibilidad de las instituciones.

De forma que en Ecuador se puede hablar de un “efecto de hibridación” entre los altos índices de credibilidad en la democracia, la imagen de progreso -que los ciudadanos ecuatorianos poseen según el Latinobarómetro (2013)- y los altos grados de desconfianza institucional de los entrevistados. El fruto de esta mezcla muestra una democracia en proceso de madurez que debe constituirse basada en la confianza institucional, la cooperación, la integración y la estabilidad. Por lo tanto, Ecuador debería intentar, tal y como establecen en sus estudios Nannestad (2008), Rothstein and Eek (2009) y Tao y col. (2014), conseguir altos niveles de confianza social e institucional para disfrutar de un mejor Gobierno y desarrollo económico, aunque la manera de lograrlo sigue siendo una de las grandes incógnitas.

La percepción que tienen los ciudadanos en Ecuador, según el Latinobarómetro (2011), de los medios de comunicación es bastante diferente a la que tienen los periodistas entrevistados en este estudio, lo cual resulta coherente, pues los periodistas entrevistados se proyectan a sí mismos como medios de comunicación. Mientras que los ciudadanos consideran principalmente poco fiables a los medios de comunicación, los entrevistados los sitúan como las organizaciones con mayores índices de confiabilidad. Por lo que los periodistas en Ecuador se enfrentan a lo que Powell (2014) define como el “desafío de confiabilidad”.

Finalmente, se concluye enfatizando en el hecho de que la evaluación de la des/confianza a nivel individual solo puede analizarse dentro de un contexto micro/meso/macro institucional, social y cultural que permita comprender el porqué de los resultados. Los estudios contextualizados que analizan los países periféricos, definidos como culturas periodísticas intermedias, ayudan a entender la relación entre la noción de confianza interpersonal, institucional, social y política a nivel global. Más aun cuando investigaciones como la de Kolczynska (2012) muestran cómo la confianza en las instituciones públicas en ciertos países europeos se aparta claramente de la relación típica de los países democráticos con las economías de mercado. Hoy en día se requiere que los estudios empíricos comparativos que analizan la confianza institucional se centren en países no occidentales, con democracias en vías de desarrollo y sistemas económicos que difieran de parámetros liberales. Ante todo porque aún se sabe bastante poco sobre los factores que determinan los niveles de confianza de los periodistas en regiones como América Latina, y en países como Ecuador.

8. BIBLIOGRAFÍA

Abad, G. (2013). Medios, periodismo y responsabilidad social: en busca de políticas públicas en el Ecuador. *Chasqui*, 122: 13-22.

Albuquerque, A. (2012). “O paralelismo político em questão”, *ComPolítica*. 2(1).

Allahyarahmadi, R. (2013). Investigation the Role and Effect of Social Trust in Societies Based on Sociological Theories. *Procedia – Social and Behavioral Sciences*, 82: 780-783.

Barredo, D. (2013). La crisis de credibilidad de la gestión institucional. *Chasqui*, 123, http://repositorio.ciespal.org:8080/jspui/bitstream/123456789/1694/1/CIESPAL_Chasqui_La_crisis_de_credibilidad_de_la_gestion_institucional_hacia_la_generacion_de_confianza_en_la [Consultado 02/02/2015].

Berganza, R.; van Dalen, A. y Chaparro, M. A. (2010). La percepción mutua de las relaciones entre periodistas parlamentarios y miembros del Congreso y de su influencia en las agendas política y mediática. *Revista de Comunicación*, 9: 7-25.

Besabe-Serrano, S. y Martínez, J. (2014). Ecuador: Cada vez menos democracia, cada vez más autoritarismo... con elecciones. *Revista de Ciencia Política*, 34(1): 145-170.

Brants, K.; de Vreese, C.; Möller, J. y van Praag, P. (2009). The real spiral of cynicism? Symbiosis and mistrust between politicians and journalists. *International Journal of Press/Politics*, 15: 25-40.

Campbell, W. R. (2004). The sources of institutional trust in East and West Germany: Civic culture or economic performance? *German Politics*, 13: 401-418.

Castromil, A. (2012). “Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 139: 163-174.

Coleman, J. S. (1990). *Foundations of social theory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Chaffee, S. H. y Berger, C. R. (1987). What communication scientists do. En: Berger, C. R. y Chaffee, S. H. (Eds.). *Handbook of communication science* (pp. 99-122). Newbury Park, CA: Sage.

- Chavero, P. (2014). "Comunicación política en Ecuador: nuevos horizontes para el ciudadano" en Álvarez, F., Chavero, P. y Oller, M. (coord.). *Amawta, seminarios de investigación*. Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales de Ecuador.
- Chavero, P. y Oller, M. (2015). "Políticas públicas en comunicación y sistemas mediáticos. El caso de Ecuador", en Barredo, D., Oller, M. y Hernández, S. (coords). *La Comunicación y el Periodismo de Ecuador frente a los desafíos contemporáneos*. Cuadernos Artesanos Latina, 74.
- De la Torre, C. (2013). El tecnopopulismo de Rafael Correa. ¿Es compatible el carisma con la tecnocracia? *Latin American Research Review*, 48(1): 24-43.
- Donner, P. H. (2005). *Speech by Dutch Justice Minister on November 10, 2005*. The Hague, Netherlands: Ministry of Justice.
- Donsbach, W. (2008). Journalismusforschung im internationalen Vergleich. Werden die professionellen Kulturen eingegeben? En: Melischek, G.; Seethaler, J. y Wilke, J. (Eds.). *Medien & Kommunikationsforschung im Vergleich* (pp. 271-289). Wiesbaden: VS Verlag.
- Donsbach, W. (2000). Journalist. En: Noelle-Neumann, E.; Schulz, W. y Wilke, J. (Eds.). *Fischer Lexikon Publizistik Massenkommunikation* (7ª edición) (pp. 65-91). Frankfurt/ Main: Fischer Taschenbuch Verlag.
- Esser, F. (1998). *Die Kräfte hinter den Schlagzeilen. Englischer und deutscher Journalismus im Vergleich*. Freiburg, München: Verlag Karl Albert.
- Ettema, J. E.; Whitney, D. C.; Wackman, D. B. (1987). Professional Mass Communicators. En: Charlye, R. B. y Steven, H. C. (Eds.). *Handbook of Communication Science* (pp. 747-780). Beverly Hills, CA: Sage.
- Flick, U. (2004). *Triangulation. Eine Einführung*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Frey, B. S. y Stutzer, A. (2002). What Can Economists Learn from Happiness Research? *Journal of Economic Literature*, 60: 402-435.
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: The social virtues and the creation of prosperity*. Nueva York: Free Press.
- González, J.J. y Chavero, P. (2013). "Variantes del negativismo informativo en un contexto de crisis global: la evaluación de los actores políticos y de su interrelación". En: Crespo, I. (Ed.). *Partidos, medios y electores en procesos de cambio. Las elecciones generales españolas de 2011*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Grossberg, L; Wartella, E.; Whitney, D. C. y Wise, J. M. (2006). *Media making: Mass media in a popular culture*. California: Sage Publication, Inc.
- Güemes, C. (2014a). "El papel del Estado y el impacto de las políticas públicas en la creación/destrucción de la confianza social: Latinoamérica y Argentina bajo la lupa". *Tesis Doctorado* 18 de marzo de 2014, <http://eprints.ucm.es/26001/1/T35426.pdf> [Consultado 09/04/2015].
- Güemes, C. (2014b). "La percepción ciudadana de la Administración Pública en Iberoamérica. Explorando las causas de la desconfianza". *V Congreso Internacional en Gobierno, Administración y Políticas Públicas*. INAP – 29 de septiembre de 2014, Madrid, España.
- Güemes, C. (2014c). "Desconfianza en la Administración Pública iberoamericana. Datos comparados e hipótesis a la carta". *Conferencia dictada en el Seminario Amawta*. Instituto de Altos Estudios Nacionales – 11 de noviembre, Quito, Ecuador.
- Güemes, C. (2015). "(Des)Confianza en el Sector Público: ¿síntomas de un bajo rendimiento de los gobiernos y las burocracias latinoamericanas?" (Draft).
- Hallin, D. C. y Mancini, P. (2004). *Comparing media systems: Three models of media and politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hanitzsch, T. (2013). Journalismuskulturen. En: Thomass, B. (Ed.). *Mediensysteme im internationalen Vergleich* (pp. 183-198). München: UVK Verlagsgesellschaft mbH.
- Hanitzsch, T. (2007). Deconstructing Journalism Culture: Toward a Universal Theory. *Communication theory*, 17(4): 367-385.
- Hanitzsch, T. y Berganza, M. R. (2012). Explaining Journalists' Trust in Public Institutions Across 20 Countries: Media Freedom, Corruption, and Ownership Matter Most. *Journal of Communication*, 62: 794-814.
- Hanitzsch, T.; Anikina, M.; Berganza Conde, R.; Cangoz, I.; Coman, M.; Hamada, B.; Hanusch, F.; Karyadjov, C. D.; Mellado Ruiz, C.; Moreira, S. V.; Mwesige, P. G.; Lee Plaisance, P.; Reich, Z.; Seethaler, J.; Skewes, A.; Vardiansyah Noor, D. y Wang Yuen, K. (2010). Modeling perceived influences on journalism: evidence from a cross-national survey of journalists. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 87(1): 7-24.
- Hanitzsch, T. y Seethaler, J. (2009). Journalismuswelten – Ein Vergleich von Journalismuskulturen in 17 Ländern. *Medien & Kommunikationswissenschaft*, 57(4): 464-483.
- Hox, J. (2002). *Multilevel analysis: Techniques and applications*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Hudson, J. (2006). Institutional Trust and Subjective Well-Being across the EU. *Kyklos*, 59: 43-62.
- Hwang, Y. y Southwell, B. G. (2009). Science TV news exposure predicts science beliefs: Real world effects among a national sample. *Communication Research*, 36: 724-742.
- Jarren, O. y Vogel, M. (2008). Gesellschaftliche Selbstbeobachtung und Orientierung. Die Leitmedien der modernen Gesellschaft. En: Gendolla, P.; Ligensa, A. y Müller, D. (Eds.). *Alte und neue Leitmedien*. Bielefeld: Transcript Verlag.
- Jiménez Díaz, F. (2013). "Crisis económica, confianza institucional y liderazgos políticos en España", *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*. 15: 125-141.
- Khodyakov, D. (2007). Trust as a Process: A three-Dimensional Approach. *Sociology*, 41(1): 115-132.
- Kolczynska, M. (2012). Democracy and Trust: A Quantitative and Qualitative Comparative Analysis of European Countries. *Paper presentado en la 4th ECPR Graduate Conference*, Bremen, 4 de Julio.
- Latinobarómetro (2013). *Corporación Latinobarómetro. Informe 2013*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.
- Latinobarómetro (2011). *Corporación Latinobarómetro. Informe 2011*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.
- Lengauer, G.; Esser, F. y Berganza, R. (2011). Negativity in political news: A review of concepts, operationalizations and key findings. *Journalism*, 13(2): 179-202.
- Levitsky, S. y Roberts, K. (2011). Introduction: Latin America's 'Left Turn': A Framework for Analysis. En: Levitsky, S. y Roberts, K. (Eds.). *The Resurgence of the Latin American Left* (pp. 1-30). Maryland: The John Hopkins University Press.
- Luengo, Ó. (2005). "Media malaise revisited: media exposure and political activism in Europe". *Central European Political Science Review*, 6 (19).
- Luhman, N. (2005). *Confianza*. Barcelona: Anthropos.
- Luke, D. (2004). *Multilevel Modeling*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Luhmann, N. (1979). *Trust and Power*. Nueva York: Johan Wiley.

- Mair, P. (2006). *Polity skepticism, party failings, and the challenge to European democracy*. Wassenaar, Holanda: NIAS.
- Martín-Barbero, J. (2001). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Mayring, P. (2002). *Einführung in die qualitative Sozialforschung. Eine Anleitung zu qualitativem Denken* (5ª edición). Weinheim, Basilea: Beltz Verlag.
- McQuail, D. (2000). *McQuail's Mass Communication Theory*. Londres: Sage.
- McQuail, D. (1983). *Mass Communication Theory: An introduction*. London: Sage.
- McQuail, D. y Windahl, S. (1993). *Communication models. For the study of mass communications* (2ª edición). Malaysia: Pearson. Prentice Hall.
- McLeod, J. M. y Blumler, J. G. (1987). The macrosocial level of communication science. En: Berger C. R y Chaffee, S. H. (Eds.). *Handbook of communication science* (pp. 271-322). Newbury Park, CA: Sage.
- Mishler, W. y Rose, R. (2001). What are the origins of political trust? Testing institutional and cultural theories in post-communist societies. *Comparative Political Studies*, 34: 30-62.
- Nannestad, P. (2008). What have we learned about generalized trust, if anything? *Annual Review of Political Science*, 11: 413-436.
- Norris, P.; Curtice, J., Sanders, D., Scammell, M. y Semetko, H. (1999). *On message: communicating the campaign*. London: SAGE
- Norris, P. (1999b). *Critical citizens: global support for democratic government*. Nueva York: Oxford University Press.
- Nye, J.; Zelikow, P. & King, D. (1997) *Why People don't trust government*. Harvard University Press.
- Oller, M. (2014). Las culturas periodísticas intermedias: el ejemplo de América Latina. En: Álvarez, F.; Chavero, P. y Oller, M. (Coords.). *Amawta. Seminarios de investigación* (pp. 127-142). Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Oller, M. y Meier, K. (2012). *La Cultura Periodística de España y Suiza*. Madrid: Fragua.
- Paisley, W. (1984). Communication in the communication sciences. En: Dervin, B. y Voigt, M. (Eds.). *Progress in the communication sciences* (pp. 1-43). Norwood, NJ: Ablex.
- Pan, Z. y McLeod, J. M. (1991). Multilevel analysis in mass communication research. *Communication Research*, 18(2): 140-174.
- Park, H. S., Eveland, W. P., Jr. & Cudeck, R. (2008). Multilevel modeling: Studying people in contexts. En: Hayes, A. F.; M. D. Slater, M. D. y Snyder, L. B. (Eds.). *Advanced data analysis methods for communication research* (pp. 219-245). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Pharr SJ; Putnam RD. (2000). *Disaffected Democracies: What's Troubling Trilateral Countries?* Princeton: Princeton University Press.
- Parsons, T. [1951] (1991). *The Social System*. Londres: Routledge.
- Powell, J. L. (2014). The matrix of "trust", "governmentality" and "authority". *African Journal of Social Sciences*, 4(2): 12-24.
- Preston, P. (Ed.) (2009). *Making the news: Journalism and news cultures in Europe*. Londres: Routledge.
- Ramírez, F. (2011). Participación, desconfianza política y transformación estatal. En: FLACSO (Ed.). *Estado del País. Informe cero. Ecuador 1950-2010* (pp. 231-246). Quito: FLACSO.
- Ramos, I. (2013). Trayectorias de democratización y desdemocratización de la comunicación en Ecuador. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, 45: 67-82.
- Ramos, J. y Gómez, A. (2014). Sujetos, objetos, decisiones y evasiones -el proceso de aprobación de la Ley de Comunicación en Ecuador. *Intercom – RBCC*, 37(1): 283-310.
- Reus, G. (1998). Herr Fuchs im Hühnerhaus. Journalistik als Sozialwissenschaft mit kulturellem Gewissen. *Publizistik*, 43(3): 250-259.
- Robles, A. y Delgado, S. (2013) "Crisis de la democracia y liderazgo público. Viaje a través de la corrupción política". Texto presentado en el XI Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política, 18 al 20 de septiembre de 2013, Sevilla
- Robinson, M. (1976). Public affairs television and the growth of political malaise: the case of the selling the Pentagon, *American Political Science Review*, 70 (3): 409-432.
- Rothstein, B. y Eek, D. (2009). Political corruption and social trust. *Rationality and Society*, 21(1): 81-112.
- Sharepoor, M. (2003). *The investigate of the social problem of Iran, authors groups*. Karaj, Irán: Press of Payam Noor University.
- Shoemaker, P. J. y Reese, S. D. (1996). *Mediating the message: Theories of influence on mass media content* (2ª edición). White Plains, Nueva York: Longman.
- Slater, M. D.; Hayes, A. F.; Reineke, J. B.; Long, M. y Bettinghaus, E. P. (2009). Newspaper coverage of cancer prevention: Multilevel evidence for knowledge-gap effects. *The Journal of Communication*, 59: 514-533.
- Sorj, B. (2012). *Democracia y Medios de Comunicación: Más allá del estado y el mercado* (1ª edición). Buenos Aires, Argentina: Catálogos / Konrad Adenauer.
- Southwell, B. G. (2005). Between messages and people: A multilevel model of memory for television content. *Communication Research*, 32: 112-140.
- Stavitsky, A. G. y Dvorkin, J. (2008). Objectivity and Balance: Conceptual and Practical History in American Journalism. *Corporation for Public Broadcasting Research White Papers*, http://www.cpb.org/aboutcpb/goals/objectivity/whitepapers/cpb_ConceptualHistory_DvorkinStavitsky.pdf [Consultado 02/02/2015].
- Sztompka, P. (1999). *Trust: A Sociological Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taufic, C. (2005). *La autorregulación del periodismo. Manual de ética periodística comparada*. Santiago de Chile: Friedrich Ebert Stiftung.
- Tao, R.; Yang, D. L.; Li, M. y Lu, X. (2014). How does political trust affect social trust? An analysis of survey data from rural China using an instrumental variables approach. *International Political Science Review*, 35: 237-253.
- Torcal, M y Montero, J. R. (2006). Political disaffection in comparative perspective. En: Toral, M. y Montero, J. R. (Eds.). *Political disaffection in contemporary democracies: Social capital, institutions, and politics* (pp. 3-19). Abingdon, Inglaterra: Routledge.
- Torche, F. y Valenzuela, E. (2011). Trust and reciprocity: A theoretical distinction of the sources of social capital. *European Journal of Social Theory*, 14(2): 181-198.
- Uslaner, E. M. (2003). Varieties of Trust. *European Political Science*, 2(3):43-49.
- Valentín, J.P. (2006). La polarización de los medios. Periodistas sin perdón. En: Farias, P. y col. (Dir.) *Informe Anual de la Profesión Periodística 2006* (pp. 47-52). Madrid: Asociación de la Prensa de Madrid.

- Van Dalen, A.; Albæk, E. y de Vreese, C. (2011). Suspicious minds: Explaining political cynicism among political journalists in Europe. *European Journal of Communication*, 26: 147-162.
- Weber, M. (1978). *Economy and Society*. Berkeley: University of California Press.
- Weischenberg, S. (1995). Journalistik.Theorie und Praxis aktueller Medienkommunikation. tomo 2: *Medientechnik, Medienfunktionen, Medienakteure*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- Weischenberg, S. (1992). Journalistik. Theorie und Praxis aktueller Medienkommunikation, tomo 1: *Mediensysteme, Medienethik, Medieninstitutionen*. Opladen: Westdeutscher Verlag.
- White, A. (2008). *To tell you the Truth. The ethical journalism initiative*. Bruselas: International Federation of Journalists.
- Whitney, D. C.; Sumpter, R. S. y McQuail, D. (2004). News media production: Individuals, organizations and institutions. En: Downing, J. D. H.; McQuail, D.; Schlesinger, P. y Wartella, E. (Eds.). *The SAGE handbook of media studies* (pp. 393-410). Thousand Oaks (California): SAGE Publication.
- Wyss, V. (2002). *Redaktionelles Qualitätsmanagement. Ziele, Normen, Ressourcen*. Konstanz: UVK-Medien.
- Woltman, H.; Feldstain, A.; MacKay, J. C. y Rocchi, M. (2012). An introduction to hierarchical linear modeling. *Tutorials in Quantitative Methods for Psychology*, 8(1): 52-69.
- Woolcock, M. (1998). Social capital and economic development: Toward a theoretical synthesis and policy framework: *Theory and Society*, 27: 151-208.
- Zamitz, H. (Ed.) (1998). *Credibilidad, instituciones y vida pública*. México DF: UNAM
- Zucker, L. (1986). Production of Trust: Institutional Sources of Economic Structure 1840-1920. *Research in Organizational Behavior*, 8: 53-111

(01) Recuperado 02/02/2014: <https://culturasperiodisticas.com/>

(02) Roles profesionales, percepción de la objetividad, ética y autonomía profesional.

(03) Recuperado 04/02/2015:<http://www.worldsofjournalism.org/>

(04) Para mayor información sobre el tema consultar: Oller, M y Barredo, D. (2013). *Las culturas periodísticas intermedias*. La Laguna Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación.

(05) Recuperado 25/02/15: <http://registro.cordicom.gob.ec/>

(06) Además, es el único país congruente respecto a la idea de los ciudadanos sobre su "imagen de progreso" y "satisfacción de vida" (Latinobarómetro, 2013).

(07) Rosanvallon (2006) procura con la noción de "contrademocracia" dar cuenta del conjunto de prácticas y expresiones que organizan la desconfianza social hacia los poderes constituidos (en Ayala, 2011).

(08) Jill Abramson, exdirectora del New York Times, afirmó al respecto: "Lo único que tiene un medio es su credibilidad. Cuesta mucho crearla y es muy fácil destruirla". Recuperado 25/02/15: <http://www.elmundo.es/television/2015/02/13/54dd02e2ca47410b378b4580.html>

(09) Según Wyss (2002) este número de entrevistados es aceptable y sirve para tener una referencia clara y datos suficientes para la investigación a la hora de su tratamiento estadístico.

(10) La imagen de progreso de los ecuatorianos y el sentimiento económico en Ecuador es el más alto de Latinoamérica según el Latinobarómetro (2013).